

# Renueva tu paisaje interior y exterior

## Enseñanzas de Gurumayi Chidvilasananda

**Cuestionar, persistir, comprender...**

“¿Qué estoy haciendo aquí?”

“¿Por qué me he manifestado en este planeta?”

“¿Cómo sabré lo que necesito saber?”

Estos qués, porqués y cómo pueden volverse tu obsesión desquiciada si no surgen de un verdadero apetito por el mejoramiento espiritual y la autotranscendencia. Las soluciones a estas preguntas enigmáticas deben provenir del propio compromiso de tu cerebro físico con tu Ser supremo. Al hacer que trabajen juntos persistentemente, te aseguras de que el Corazón sea testigo de tu indagación. Te aseguras de que el *tarka-vitarka* —los argumentos y contraargumentos intelectuales que exploras cuando tratas de responder a estos qués, porqués y cómo— brote de tu propio Ser y te conduzca de regreso a él.

Si miras con detenimiento las escrituras de la India, están repletas de preguntas y respuestas, argumentos y contraargumentos, refutaciones y rebatimientos. Un ejemplo maravilloso de esto se encuentra en la *Brihadaranyaka Upánishad*, que narra la historia del rey Jánaka y el sabio Yajñavalkya.

En el relato, el rey le hace una pregunta al sabio:

*¿Qué le sirve como luz al ser humano?*

Cuando Yajñavalkya contesta que el sol, Jánaka procede a preguntar qué ocurre cuando el sol se pone. De esta manera Jánaka y Yajñavalkya van y vienen, y Jánaka sigue preguntando qué servirá como luz cuando las diferentes fuentes de luz hayan desaparecido.

Al final, el sabio le da a Jánaka la respuesta concluyente e irrefutable:

*Es el Ser lo que sirve como luz para el ser humano.*

Aunque la aplicación del propio intelecto es crucial al ocuparse en un proceso semejante de pregunta y respuesta, la comprensión a la que uno llega no es solo a nivel cerebral. Los grandes santos poetas de la India sabían esto muy bien. En el sur de la India, por ejemplo, los santos Básavanna y Állama Prabhu animaban activamente a los buscadores a debatir cuestiones pertenecientes a la vida espiritual. El propósito de estos debates era que los buscadores emplearan la mente y sus poderes de habla, a fin de que logaran elevarse por encima de los embrollos de sonidos, palabras, frases y sintaxis.

Se trataba de ir de *sakara rupa* a *nirakara rupa*.

Se trataba de desplazarse desde la forma

hacia la

n o f o r m a.

Batallas notables y trascendentales entre el intelecto y el Corazón se desenvolvían en el *anubhava mandapa*, el “salón de la experiencia divina” que Básavanna había erigido para estos *sátsangs*. A veces eran los buscadores quienes hacían las preguntas, a veces era el Maestro. Las respuestas a la pregunta de un buscador venían de todos lados, también: del Maestro, de otros buscadores, incluso del mismo que había preguntado, en un momento de iluminación interior. Con frecuencia, otros santos y seres nobles asistían a estos *sátsangs*, para también poder disfrutar y participar en la animada discusión. En una ocasión memorable, para ser admitida en el *sátsang* que mantenían Básavanna y Állama Prabhu, la santa poeta Akkamahadevi respondió a una serie de preguntas de un modo tan conmovedor que demostró su unidad con el Señor Shiva —o como ella le llamaba, el Señor Chennamallikarjuna, “el hermoso Señor que es tan blanco como las flores de jazmín”.

De esta manera, las preguntas se hacían. Las respuestas se daban. Los argumentos se lanzaban de aquí a allá, intensificando el debate, acrecentando la profundidad, la complejidad y el ímpetu de las discusiones, hasta que —

*nada.*

Nada más que decir. Nada más que hacer.

Nada sino...

¡luz!

Y todo se fusionaba en un silencio esplendoroso que hacía eco por toda la eternidad.

Es este silencio resonante, esta experiencia sublime lo que ha anhelado generación tras generación de buscadores. Es esta Verdad lo que desean conocer mientras viven en este planeta, a fin de tener la capacidad y el dominio para navegar esta *maya* y *bhava samsara*.

Si esta es la experiencia que *tú* deseas tener, entonces debes aceptar el proceso requerido para llegar allí. Baba Muktananda hablaba en el *sátsang* acerca de que todos quieren un “atajo” para conocer la Verdad. Baba decía que la gente quiere obtener la Verdad con rapidez, y quieren que la Verdad sea “corta”, o concisa, para poder entenderla pronto. Pero, como Baba explicaba: “La Verdad va a ser la misma Verdad, así que tienes que entenderla como es”.

Considera esta analogía: Si quieres mantener la salud y la aptitud de tu cuerpo físico, debes ejercitarte con regularidad. Debes ser diligente para desarrollar y fortalecer tus músculos. No basta confiar en tu estructura ósea ni el estado en que pueda encontrarse el resto de tu cuerpo, sea cual sea.

De modo similar, si buscas adquirir conocimiento espiritual y conservarlo en cualquier forma duradera, no bastará con “echar un ojo”: pensar que solo porque has ido a un lugar sagrado o has leído unas cuantas líneas de un libro santo, ya se te

arregló todo. No puedes esperar que alguien o algo más haga el trabajo por ti, que alcanzarás tu meta sin levantar siquiera un dedo. No, tu esfuerzo es necesario. Debes hacer uso de tus facultades cognitivas; debes aprovechar esta mente prodigiosa con la que se te ha bendecido.

Y cuando hagas esto, lo que descubras va a sobrepasar tu más grande fantasía. Tus esfuerzos intrépidos, junto con la gracia electrizante, son en verdad dinamita pura. Con esta fuerza a tu espalda, encontrarás la destreza; serás capaz de crear un mapa para responder a tus preguntas.

De modo que, cuestiona, persiste, y luego: *comprende*. Sigue llevando tu diario en tu cuaderno —o en tu mente, en la forma de tu propio *mánana*—. Sigue dialogando en tu Círculo de Sádhana para mantener el rumbo hasta que alcances ese lugar de reconciliación y logres la capacidad de reposar en el interior a voluntad.

Hay una historia que he contado en *sátsang* sobre un viajero que encuentra un terrón de barro con un aspecto interesante y se lo lleva a casa. Pronto, la casa entera de esta persona se llena de una fragancia embriagante. Cuando se da cuenta de que la fragancia proviene del barro, le pregunta al barro acerca de eso. El barro explica que huele así porque ha estado manteniendo la compañía de las rosas.

Así es estar en comunión con compañeros buscadores. Muchas veces eres incapaz de ver, o de aceptar, qué tan lejos has llegado en tu *sádhana*, cuánto es lo que has alcanzado. Pero cuando estás con otros estudiantes de pensamiento afín, ellos pueden señalarte los frutos de tu *tapasya*. Si lo que dicen da en el clavo, lo sientes: a veces es sutil, y en otras ocasiones es una explosión total de *shakti* dentro de ti. Cuando este conocimiento se cultiva más y más en el interior —el conocimiento de que tienes lo que hace falta, de que realmente ya estás *allí*— entonces tu *sádhana* adquiere autopropulsión. A medida que progresas en tu viaje, la comunidad de buscadores te puede ayudar también a no apartarte, te puede mostrar a dónde vas y dónde es que *deberías* estar avanzando en el sendero.

Al comienzo de esta enseñanza, planteé tres preguntas que quizá te estes haciendo. La última pregunta era: *¿Cómo sabré lo que necesito saber?* Recibirás distintas

respuestas a esta pregunta en diferentes momentos de tu *sádhana*, y hallarás que son las respuestas precisas.

Para centrarte ahora, puedes decir lo siguiente, ya sea en silencio o en voz alta:

“Que pueda yo encontrar respuestas esclarecedoras a mis preguntas y una indicación clara de hacia dónde me dirijo.

“Que pueda yo escuchar, respetar y responder con entusiasmo y receptividad a lo que otros me mencionan y me recuerdan sobre mí mismo.

“Que nunca repudie la bondad que otros me prodigan ni la gracia que tan generosamente fluye hacia mi ser, aun cuando no soy consciente de su magnitud.

“Que pueda mi mente refugiarse en la perfección de la mano divina en mi vida.

“Que pueda yo reconocer que mi estar aquí es la más grande aventura que ha ocurrido nunca”.

~Gurumayi Chidvilasananda



© 2024 SYDA Foundation®. Derechos reservados.

- *Para leer las historias a las que se hace referencia en esta enseñanza, pulsa en el enlace que está a continuación en la enseñanza en inglés.*